



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION



COMBATIENTE: Todo aquel ejercicio militar que realices en tus ratos de ocio, bien voluntariamente o por orden de tus jefes, será tu mejor defensa en un mañana próximo.

ño II

MARIA DE LA ALAMEDA

Sábado, 6 de marzo de 1937.

Núm. 139

La ofensiva leal es el signo de la victoria

HAY QUE SER PREVENIDOS; No es justo!

Mucho hemos aconsejado desde estas líneas, el que nuestros camaradas combatientes sean comidos en el hablar, no sólo en el campamento, sino que también, y esto es lo más interesante, cuando marchan con permiso a cualquiera de los puntos en que residan sus familias, llevando esta prudencia hasta la exageración, teniendo en cuenta que toda lo que redunde en beneficio de nuestra pronta victoria no puede nunca ser exagerado, y por tanto, será parco en sus conversaciones, incluso con sus familiares, los que a veces de una manera inconsciente, repiten en sitios donde lo oye el enemigo, todo cuanto el combatiente ha dicho antes en la intimidad del hogar.

Mas donde debe ser harto prevenido, es en aquellos lugares donde por necesidades fisiológicas y naturales expansiones, tiene que intimar, aunque sólo sea por unos momentos, con las desgraciadas mujeres, que se ganan la vida en el fango de la prostitución, porque entre ellas hay un buen número de ellas, que más que a comerciar con su carne, se dedican a obtener informes para tener al corriente al enemigo, a cuyo servicio incondicional se encuentran en calidad de espías.

La mujer es uno de los factores más importantes para la captación de noticias, pues bien sabido es que el hombre se siente debilitado a veces ante una sonrisa más menos coquetona, máxime si de la sonrisa pasa al ofrecimiento de su carne, que normalmente produce nuestro deseo, cuanto más en estos momentos en que vamos de tarde en tarde con permiso y con muchos días de abstinencia sexual.

No hay que olvidar que en el acto de la posesión de una mujer y sus preliminares, el hombre pierde, sino toda, parte de su conciencia intelectual, para pasar a ser un animal más, y éste es el momento propicio para que la espía despliegue su actividad. Y así, entre mímico y mimo, va soltando sin darle importancia, pregunta tras pregunta, con las que indaga el sitio, número de combatientes, efectivos y demás datos, que pueden servir al conocerlos el enemigo para que en nuestras filas se produzca una seria catástrofe.

En estos momentos es cuando debemos tener presente aquella frasecita que fué famosa durante la contienda europea de «no me hables de la guerra», y con esto, llevándolo a raja tablas, habremos prestado un enorme servicio a nuestra causa.

Ante la mirada, el mimo, el beso, dados por una belleza sin igual, tengamos el silencio más rotundo de quienes somos de dónde venimos y adónde vamos, y no olvidemos que las apariencias engañan y que la rosa es una flor muy bonita y aromática y, sin embargo, tras sus hojas tiene terribles espinas que producen heridas, por las que podemos desangrarnos.

Que mientras unos están en la sierra aguantando las inclemencias del tiempo, igual que los compañeros de todos los frentes, en la retaguardia otros estén paseándose con chaquetillas de cuero, cosa tan necesaria en este terreno; esto no es justo, pero por regla general los que mejores las tienen son ellos. Pero no hay derecho que estos que se llaman compañeros y hablan de revolución y llevan tal o cual insignia de un partido no compartan las fatigas de la guerra con nosotros ni colaboren con el Gobierno legal.

El ser de un partido no es llevar tal o cual insignia de él, sino llevar su idea y estar compenetrado en el por qué lucha y para qué.

Se habla de economía y estos que no hacen nada por la causa del pueblo están ganando dos duros como nosotros y no hacen más que plantear conflictos en el abastecimiento y entorpecer la labor de nuestros buenos camaradas que luchan por tener bien organizada la retaguardia, porque sabemos que sin una retaguardia organizada no se puede sostener una vanguardia.

Para esos está ganada la guerra, pues ellos se echan la cuenta que mientras el fascio no llegue donde están ellos no tienen ninguna preocupación;

pues bien, que no se extrañen que cuando volvamos del frente les pidamos cuentas de sus actos y les desechemos de nuestras organizaciones por ser enemigos nuestros y de la República.

Unicamente tenemos una esperanza, el servicio militar obligatorio, una cosa muy acertada de nuestro Gobierno, para que todos compartan con nosotros lo bueno y lo malo.

De lo contrario, ¡no es justo!

Félix GARRIDO

ULTIMA HORA

Parte oficial del día 5 de marzo, a las 21,35 h.

CENTRO

En algunos sectores de este frente el enemigo ha hostilizado nuestras líneas con fuego de cañón y mortero, siendo contraabierto por nuestras baterías.

En general en todo este sector el día ha transcurrido con relativa tranquilidad, dedicándose nuestras fuerzas a servicios de reconocimiento y trabajos de fortificación.

En nuestras filas se han presentado 11 soldados evadidos del campo rebelde, que confirman con sus declaraciones el decaimiento de ánimo que existe en el campo enemigo.

Sin ninguna otra novedad en el resto de los sectores.

Hemos de crear un Ejército fuerte y sano

Todos estamos deseando ganar la guerra, de que este movimiento que levantaron los ex generales chulos y los curas trabucaires, termine con una victoria resonante por nuestra parte. Estoy seguro que si preguntase uno por uno de los que empuñamos el fusil que si estaban dispuestos a atacar, tengo la seguridad plena, vuelvo a repetir, de que la inmensa mayoría no me contestaría con un negativo, sino que, al contrario, sus rostros irradiarían de gozo pensando en que por fin iban a atacar al enemigo para no dejarles ni un solo palmo de terreno.

Todo esto está bien, camaradas; lo mismo vuestro deseo de terminar la guerra con una victoria por nuestra parte como el de avanzar hasta lograr conseguir esta victoria; vuestro espíritu guerrero y combativo en defensa de vuestras libertades más preciadas es muy grande, inmenso; vuestras ansias de reivindicación son enormes, no hay duda. ¿Pero es que creéis vosotros que sólo consiste en avanzar y avanzar y tirar tiros y más tiros? ¡Ah! No, compañeros. Lo mismo que primeramente os dije que estaba seguro de vuestras ansias de combate, ahora también os digo que tengo completa seguridad de que en un avance de siete kilómetros como mínimo sentiríais en seguida la fatiga y el cansancio. ¿Por qué? Muy sencillo: porque nuestros cuerpos no los tenemos acostumbrados al ejercicio físico, y en el momento que realizamos un esfuerzo, por pequeño e insignificante que éste sea, cesamos en seguida de realizarlo, jadeantes y sin poder movernos del lugar en que nos hemos aposentado para descansar. A veces decaen los ánimos igual que la moral combativa; decaimiento que puede ser perjudicial y desfavorable para la buena marcha de las operaciones.

He aquí por qué el jefe de nuestra Brigada ha organizado las marchas, que muchos veían con no muy buena cara creyendo que esto iba a perjudicarles, y no hay duda de ninguna clase de que nos son beneficiosas y favorables, ya por nuestra salud física, ya por si llegase el momento de realizar alguna operación, que nuestros cuerpos no decayesen y supiesen mantenerse firmes en la ofensiva.

Por nuestra parte, también es necesario que hagamos todos los días un poco de ejercicio y nuestros cuerpos se conservarán sanos y fuertes. Si no hay salud no hay alegría, y si no hay alegría y optimismo nuestra moral puede decaer y es lo que tenemos que evitar a todo trance. La moral hemos de elevarla hasta en los momentos de más peligro.

Hemos de crear un Ejército fuerte y potente, sano y optimista. ¡Un verdadero Ejército del pueblo!

Antonio RAYA

Si las tropas extranjeras que están con los facciosos se marchan de España, terminariamos con los fascistas en varias horas

¡Por un gran Ejército regular!

Si examinamos minuciosamente la marcha de los acontecimientos que en momentos tan históricos se desarrollan en nuestro pueblo, apreciamos la justeza de miras al orientar nuestros esfuerzos hacia la movilización general y la creación de un gran Ejército regular, fuerte y disciplinado.

La realidad de los hechos manifiestan con acelerada claridad la efectividad en su aplicación de este tema regularizador de la lucha, que conducirá a las masas populares y antifascistas por el inquebrantable camino de la victoria.

La solución de este palpitante problema planteado actualmente tiene que ser conjurado, no por determinados elementos u organizaciones, sino por todos los españoles amantes de la libertad y liberación de nuestro suelo, como ineludible realidad para asegurar firmemente el creciente desarrollo cultural, político e industrial de la nación española.

La lucha, a través de sus siete meses, no ha perdido sus características trágicas y violentas; se puede declarar que nos encontramos en el periodo más álgido de esta guerra nacional, nos hallamos ante jornadas decisivas que decidirán el maravilloso porvenir de las fuerzas democráticas de nuestro país.

Absolutamente nadie puede plantear en momentos tan dramáticos huecos dilemas que justifiquen actitudes pasivas. Hay que obligar al elemento que su conciencia de antifascista no le dicte su verdadera posición revolucionaria. Hay que organizar fuertes reservas bien preparadas y disciplinadas, movilizándolo a todos los elementos aptos para intervenir activamente en las necesidades dimanadas de la guerra; la importancia de nuestra magnífica lucha exige una preparación técnica y militar en todos los soldados de la República, pues estos conocimientos unidos al espíritu y heroísmo que poseen las fuerzas del gran Ejército popular, harán que el enemigo estrelle sus brutales acometidas ante la barrera que formen nuestras fuerzas organizadas.

Tenemos a nuestra vista el ejemplo más vivo que fertiliza

el tema expuesto. ¿Por qué ha sido posible el acercamiento a Madrid de las fuerzas sangrientas del fascismo? Esto no ha sido un fenómeno raro, ni tampoco por arte de magia.

Al comienzo de nuestra lucha los heroicos luchadores de la democracia estaban dotados de fe, arrojo y valentía, pero se encontraban desposeídos de la «esencia purificadora» que controlase y perfeccionase esas dotes puestas al servicio de la noble causa que defiende con las armas en la mano el pueblo español, y fatalmente esto tenía que tener consecuencias lamentables. Faltas de disciplina las fuerzas, sin cohesión firme en los mandos, con unidades completamente disgregadas que eran movidas de una manera automática, como si en la guerra pudiera ocupar cada soldado la trinchera, el rapeto o sector que más le agradase, no podía ocurrir otra cosa.

Esta ha sido, y no otra, la clave del retroceso considerable operado en ese frente. ¿Cómo es posible ahora sostener y contraatacar con eficacia las arrolladoras acometidas frente a Madrid? No es este un caso inexplicable y falto de contenido. Es el producto de una buena organización de nuestras fuerzas. Es la consecuencia de haber limado y rectificado sensibles debilidades y crear como órgano básico para la victoria un solo mando: El Mando único. Es el convencimiento de todos los soldados de que en el frente debe de haber uno que mande y muchos que obedezcan.

El frente de Madrid es una demostración de lo que es capaz un ejército dotado de una organización perfecta. Frente a un enemigo fuerte y disciplinado se obtendrá la victoria enfrentándole un ejército en las mismas condiciones e impregnado de esas características especiales que se manifiestan en los soldados del pueblo.

A los siete meses de prácticas enseñanzas no pueden plantearse diversidad de criterios con relación al problema guerrero español, los caracteres violentos de la lucha obligan a ligar estrechamente

(Pasa a la 3.ª pág.)

Las fuerzas de la División que opera en la sierra poseen elementos de higiene y desinfección perfectamente instalados

Desde hace muy poco ha comenzado a funcionar en el antiguo cuartel de carabineros de El Escorial, un servicio de higiene y desinfección, montado con el mayor esmero y atendido con mejor celo por los compañeros encargados del mismo.

Hemos podido comprobarlo personalmente, gozando de sus beneficios al asistir a una sesión de aseo general en los magníficos baños y duchas instalados. Nuestros camaradas combatientes, desprovistos de toda ropa y jabón en mano, rien y brincan gozosos en la amplia piscina. Doce duchas vierten su abundante agua caliente sobre los cuerpos sedientos de otros tantos hombres, que la reciben como si se tratara de un maná hidráulico, mientras se enjabonan y friccionan hasta quedar completamente limpios de toda impureza. Previamente, antes de entrar en el baño, un compañero practicante reconoce al bañista, casi siempre sin que éste lo advierta, y por este procedimiento se está llevando a cabo una verdadera depuración sanitaria entre las fuerzas que integran la División.

Considerábamos un deber el divulgar este formidable servicio con vistas a suscitar la emulación de otras unidades de nuestro Ejército, y hemos solicitado detalles acerca de su iniciación y desarrollo. Para esto nos hemos dirigido a la Jefatura de Sanidad de la Tercera División, donde nos han facilitado los siguientes datos:

—El problema de la higiene y desinfección en nuestras filas era para nosotros inabordable, considerándolo como cuestión de capital importancia para un Ejército moderno y eficiente como el que estamos creando. Supimos que en el antiguo cuartel de carabineros de El Escorial, existían, sin que hasta entonces a nadie se le ocurriera explotarlos, unos magníficos baños y duchas, como asimismo, en un edificio próximo, un lavadero mecánico con material para la desinfección de ropas. Inmediatamente, y con el apoyo decidido de nuestro Estado

Mayor, que comprendió la enorme importancia de la obra que íbamos a realizar, organizamos los trabajos necesarios para poner en marcha la empresa. Estos no fueron pocos, pero pronto conseguimos que las fuerzas de la Tercera División tuvieran resuelto tan magno problema como es el de la higiene.

—¿...?
—La dirección técnica está a cargo del doctor Yagüe, especialista de enfermedades de la piel del Hospital de Recuperables, secundado acertadamente por personal técnico, quien ejerce el control, por así decirlo, sobre las anomalías patológicas de los bañistas, labor que realizan con toda discreción y cariño. También debe mucho esta obra al administrador del mismo Hospital, quien colaboró en ella con el mayor celo. Y no podemos olvidar tampoco a los camaradas de Sanidad de la 33 Brigada, los cuales trabajaron con ahínco y entusiasmo en la limpieza del local, que estaba abandonado y sucio.

—¿...?
—Diariamente pueden asearse en los baños unas mil personas. Lo que ahora falta

es que los jefes de las diferentes unidades, y sobre todo los comisarios políticos, comprendan, como no dudamos lo harán, los enormes beneficios que esto representa para la salud y el vigor de sus hombres, atrayendo a éstos a los baños con la regularidad que la amplitud del servicio permite.

—¿...?
—Desde luego, se han tenido en cuenta los diferentes casos de enfermos de la piel, como los atacados de sarna, etcétera., para los cuales existen departamentos especiales con los que no es posible el contagio.

—¿...?
—En cuanto al lavadero y desinfección se han hecho obras de ampliación y se ha perfeccionado el material existente, de manera que resulte capaz de lavar y desinfectar cada ocho días la ropa de toda la División. Ahora bien, hasta la fecha este servicio no ha podido dar el máximo rendimiento por la insuficiencia de un artículo tan indispensable como el jabón. Esperamos, sin embargo, que esta dificultad desaparezca rápidamente, pues confiamos en la ayuda que todos nos han prestado y seguirán prestándonos para dar cima a nuestra misión, cuya trascendencia no es preciso encarecer.

José MEJIA

su conciencia no sientan el amor propio de españoles! que haya hombres defendiendo su suelo, labrando con su sangre la felicidad y el bienestar de estos elementos a la que no tienen ningún derecho.

Todos esos jóvenes de retaguardia que simulando laborar por nuestra causa tienen algún cargo en tal o cual comité están tapando su verdadera labor, que está en el frente donde van los verdaderos hombres y los verdaderos artífices de la revolución.

Gregorio BENITO



A V A N C E
espera tu donativo para el
Komsomol

¡Por un gran Ejército regular!

(Viene de la 2.ª pág.)

todas las fuerzas antifascistas de España.

Transformandos por el camino más corto nuestro Ejército popular en un gran Ejército popular, capacitado y disciplinado política y técnicamente, nuestra indiscutible victoria será el sagrado premio al esfuerzo realizado por todos los españoles honrados.

Marino REY

Sección del Miliciano

La no intervención de ciertos elementos

Todo hombre que sea hombre que no sienta y sufra los momentos graves, por los que actualmente atraviesa nuestro país, no es digno de llamarse ni ciudadano español, no es digno, repito, de llamarse hombre, porque hoy en nuestro Ejército Popular luchan con admirable valor y entereza, adnegadas mujeres del pueblo que sienten hasta lo más hondo de su ser lo causa justa y subli-

me del verdadero pueblo español, y menos ciudadano español, porque existen infinidad de antifascistas de todos los países del mundo que desde fuera sienten como suya nuestra causa.

¡Ejemplo elocuente! para todos esos elementos pasivos y no ingerentes de nuestra lucha que han nacido en España y que no tienen nada absolutamente de españoles. ¡Qué vergüenza que

Por la creación de un potente Ejército popular

Llevamos siete meses de guerra, combatiendo con lo más duro y podrido del fascismo mundial.

Hace siete meses que el Gobierno apoyado por las organizaciones obreras constituía en Madrid las llamadas milicias obreras para acabar con los señoritos de F. E. y de Acción Popular que se levantaban contra el Gobierno Republicano y al mismo tiempo contra la clase trabajadora.

Estas milicias fueron suficientemente fuertes para poner en un gran apuro a los parásitos y ladrones que se levantaban contra el pueblo trabajador con el nombre de fascio, pero el fascismo mundial pronto se da cuenta de nuestra superioridad y empieza a enviar material de guerra y hombres para ayudar a los fascistas españoles, y es tal esta ayuda que hoy los ejércitos de Franco y Mola cuentan con un ochenta por ciento de extranjeros que actualmente combaten contra nosotros.

Camaradas, estos son los motivos de que nosotros ayudemos al camarada Gobierno a crear un potente ejército del pueblo, un ejército disciplinado, organizado y que en todo momento sepan que existen mandos para esto es preciso primero acabar con los provocadores y espías y hacerle comprender a cada camarada la responsabilidad que tiene y la mismo tiempo castigar al

que comete un delito, bien sea un jefe o un soldado. De esta forma es como podremos crear ese ejército temerario para el fascismo, ese ejército tan potente con el que ha soñado desde hace tanto tiempo el movimiento revolucionario.

Compañeros, daros perfecta

cuenta que el mundo trabajador os mira, que la juventud mundial está con nosotros, que los trabajadores del mundo velan por nuestro movimiento y nuestro triunfo, que la nueva generación tiene su felicidad en nuestras manos; exterminemos para siempre a la canalla fascista, por una España nueva. ¡Viva el Ejército popular!

A. MONTALBA

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 3.ª división

ENERGIA Y VOLUNTAD

*Días del mes de febrero
la noche tiende su manto,
y las nieblas cual sintiendo,
todos, todos van llorando.*

*Llanto frío por doquier
y hasta el pellejo calados,
firmes en el parapeto,
aguantan los milicianos.*

*Acechando al enemigo
en su puesto fiel y ávido,
con la vista y el oído,
siempre se ve al miliciano.*

*El tiempo te debilita
tu organismo fuerte y sano,
pero tu espíritu nunca,
jamás será quebrantado.*

*Pues la experiencia te dice
en todo lo que has luchado,
que luchas por justa causa
en bien del proletariado.*

*Y si morir es preciso
dando nuestra vida a cambio
para salvar nuestra causa
la darán sin menoscabo.*

*Así luchan en la sierra
estos bravos milicianos,
de la treinta y dos Brigada
que la gloria los ha honrado,
luchando en Navalperal
y en Las Navas, y otro tanto
en el Peguerinos célebre,
que mucho la prensa hablado*

*A luchar pues, camaradas
sin ceder un solo palmo
y de esta treinta y dos Brigada
sea su orgullo más alto,
el ver que integran sus filas
hombres valientes y sanos,
para defender a España
librándola de tiranos.*

Virgilio RONCERO

Tenemos que ser conscientes

El combatiente del pueblo ha de reunir esta condición: ser consciente.

Al ser consciente el que lucha por la libertad del pueblo productor se puede esperar de él en todos los casos el máximo de rendimiento en la lucha que hoy sostenemos en contra de la canalla fascista. Y se puede esperar esto de un hombre consciente: primero, porque presta atención a todo lo que un responsable le diga en bien de la causa que todos defendemos. Segundo, porque no plantea «discos» de ninguna clase, que pudieran perjudicar la buena marcha de una operación u organización. Tercero, porque no cae dentro de la indisciplina y está dispuesto al sacrificio, porque sabe lo que hace y no ignora lo que puede sobrevenirle en cualquier otro caso.

Y a esto es a lo que tenemos que ir todos juntos, a que los combatientes del pueblo sean conscientes, y si así lo hacemos notaremos en seguida una ventaja, lo mismo en la lucha que sostenemos contra el fascismo que en el aspecto político y social.

Santos MURUA

Leed
A V A N C E

EL FUSIL EN MANOS DE UN MERCENARIO ES EL SIGNO DE LA BARBARIE; GUIADO POR LA CULTURA Y MANEJADO POR MANOS PROLETARIAS, ES EL LIBERTADOR DE LA HUMANIDAD PROGRESIVA Y JUSTA

AVANCE
ORGANO DE LA
32 BRIGADA 3ª DIVISION